Diario Palentino
FUNDADO EN 1881
MEDALLAS DE ORO DE LA CIUDAD,
LA PROVINCIA Y DE LAS CORTES DE CASTILLA Y LEÓN
DECANO DE LA PRENSA PALENTINA

EDITA: GRUPO DE COMUNICACIÓN PROMECAL, S.L.

• Redacción, Publicidad y Administración: Calle Mayor, 52 - 34001 Palencia
• Teléfono: 979 706 308 - Télefono Redacción: 979 706 794
• Valladolid: ICAL C/Los Astros, s/n, 47009 - Edif. Promecal. Telfs.: 983 32 50 00
• Depósito legal: P-2-1958
• *Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI*
EDICIÓN DIGITAL: **www.diariopalentino.es** / correo electrónico: dp_lectores@diariopalentino.es

AL LÍO...



ÓSCAR ARAGÓN (XCULPTOR)



OCHO AÑOS SIN SOL

Una Xcultura no es solo piedra, metal o madera. Es laúnica forma de conseguir ser inmortal sin tener que hablar

Ocho años metido en este puto agujero. Cuatro paredes sucias de yeso que tuve que pintar para ver algo de claridad, sin una sola ventana para ver un trozo de cielo de esta ciudad. Ocho años trabajando, tragando polvo y serrín que raspaba mi garganta. Trabajando como un desesperado; enmarcando tus obras, modelando mis Xculturas bajo la luz fría del fluorescente, restaurando y pintando hasta que mis ojos chillaban.

¿Para qué? Para que ese cuadro que yo te enmarco transforme ese rincón de tu casa en algo más que esa pared vacía; en algo que cuenta tu propia historia. Puedes venir para que tus ideas, tus sueños y hasta tus locuras cobren vida en algo que durará más que tú, que yo y que todos los que ahora pisamos este suelo.

He pasado ocho años sin sol en las manos, preparando este momento. Leyendo, estudiando, cagándola, modelando de mil formas distintas mi vida para poder sacar, por fin, mi cabeza fuera de este puto agujero y tomar una bocanada de aire fresco. Como una crisálida que aguarda pacientemente el momento de desplegar sus alas y volar.

Ocho años donde mis únicas compañeras de fiesta eran las ratas. Las oía caminar y chillar por las cañerías del desagüe, justo por encima de mi cabeza, mientras yo modelaba mis Xculturas.

Pero hoy se acabó la espera. Ha llegado el día. Aquí te voy a contar lo que nadie cuenta: procesos, errores y por qué mis clientes terminan presumiendo de tener una Xcultura que no existe en ningún catálogo.

Lo que vas a encontrar aquí son historias de cómo una idea loca se convierte en una Xcultura real que termina en la casa de tu amigo, y que no pierde la oportunidad de presumir cuando llegan visitas. O plantada en medio de tu ciudad o pueblo para que cualquiera que pase por delante se detenga, levante la cabeza y diga: «¿Quién coño habrá hecho esto?». Y entonces, alguien responde tu nombre.

Pero te lo digo desde ya: no soy impecable. A veces tardo más porque trato cada obra como si con ella estuviera modelando mi propia alma. Al final, no es un jodido encargo más; es algo que va empapando mi ser y, si no va a golpear los ojos de quien la mira, prefiero no hacerla.

Por eso, cuando termino la Xcultura, la gente no solo la mira: la recuerda. Y precisamente por eso, hoy ya no me eligen a mí. Ahora soy yo quien elige a mis clientes.

Si estás leyendo este trozo de realidad, no es casualidad. No trabajo para cualquiera y no trabajo con quien no valore lo que hago ni lo que representa. Porque mi trabajo no es solo Xculpir. Es dejar huella. Es hacer algo que no te atreverías a soñar sin mí. Poder transformar tu idea en algo que no solo esté por estar… es transformar tu idea para que alguien frene en seco y pregunte «Joder… ¿y esto qué es?» y tú respondas con media sonrisa «Esto… simplemente soy yo».

Porque una Xcultura no es solo piedra, metal o madera. Es una forma de decir: yo estuve aquí. Es la única forma de conseguir ser inmortal sin tener que hablar. Y sí, lo sé: no todos lo entienden. Pero tú sí pareces saber de lo que hablo. Porque esto no solo se compra con dinero; se compra con visión. Y eso… a algunos, nos pone.

Si crees que tienes tu propia historia, tus cicatrices, tus victorias que contar al mundo y que podemos hacer algo juntos, perfecto. Ponte en contacto conmigo y hablamos. Si no… no pasa nada. Yo seguiré haciendo lo que hago: Xculpir y contártelo en estos domingos calurosos del verano.

ÓSCAR ARAGÓN XCULPTOR MI MUNDO